



Editor-propietario: GREGORIO ESTRADA.

Direccion y Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Directora: JOAQUINA BALMASEDA.

Año XXXIV

Madrid 26 Junio 1884

Número 24

PRECIOS DE SUSCRIPCION.	1. ^a Edicion.		2. ^a Edicion.		3. ^a Edicion.		4. ^a Edicion.		Explicacion de lo que se reparte á cada edicion. . . .	1. ^a EDICION. — De lujo. — 48 números, 48 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	2. ^a EDICION. — Económica. — 48 números, 12 figurines, 12 patrones cortados, 16 pliegos de dibujos, 16 pliegos de patrones de tamaño natural y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	3. ^a EDICION. — Para Colegios. — 48 números, 12 patrones cortados, 24 pliegos de dibujos para bordados y 12 de patrones de tamaño natural.	4. ^a EDICION. — Para Modistas. — 48 números, 24 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.
	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.					
Un año. Ptas.	30,00	36,00	18,00	21,00	12,00	13,00	26,00	29,00					
Seis meses. »	15,50	18,50	9,50	11,50	6,50	7,00	13,50	15,50					
Tres meses. »	8,00	9,50	5,00	6,00	3,50	4,00	7,00	8,00					
Un mes. »	3,00		2,00		1,25		2,50						

EXPLICACION

de los grabados.

1 Y 2. TRAJES PARA JARDIN.

1. *Vestido de velo crudo.* — Falda cortada á ondas por abajo, que descansan sobre volante plegado á tablas, y entre ellas y entre los picos, bolas de pasamanería en seda floja: drapería corta en forma de túnica, orillada de bolas, y cuerpo con paniers, que lleva el mismo adorno; cinturón con grandes lazadas de cinta de terciopelo granate. Cuello y vueltas del mismo.

2. *Vestido de crespón de lana verde gris.* — Falda plegada por delante, recogida en pouf, dejando ver por detrás otra figurada por un plegado de seda del mismo color. Cuerpo plegado por delante; de peto, con la aldeta orillada de seda como el cuello y vueltas de manga.

3. BORDADO DE TAPICERÍA.

Sirve para almohadones ó tapetes de mosaico, variando los cuadros, ó haciendo este mismo en distintos colores; al pié lleva los que corresponden á cada signo.

4. BORDADO RENAISSANCE.

Es otro cuadro para mosaicos de encaje, destinado á colchas ó cortinajes; se copia exactamente el dibujo so-



bre un cuadro de tela, que se habrá hilvanado á un hule, se siguen todos los contornos á feston fino, y se cruzan de un lado á otro festones destinados á enlazar el dibujo entre sí, hecho lo cual, se recorta toda la tela que figura el fondo del bordado. Este cuadro puede combinarse con otro de guipure ó de malla para el objeto antes indicado.

5. REDECILLA CARLOTA CORDAY.

Está hecha con lana blanca, y se principia por un centro compuesto de 6 puntos de cadeneta cerrados en círculo, y encima 8 barras, repitiendo como ésta 14 vueltas, separadas entre sí las barras por 1 punto, por 2 y por 3 sucesivamente, hasta dar al círculo las dimensiones necesarias. Para hacer el bavolet se ejecutan 4 vueltas iguales, que se rizan en la parte posterior, ejecutando después la puntilla que guarnece toda la còfia, y pasando por su primer calado una cinta de color.

6. ENTREDÓS DE CROCHET.

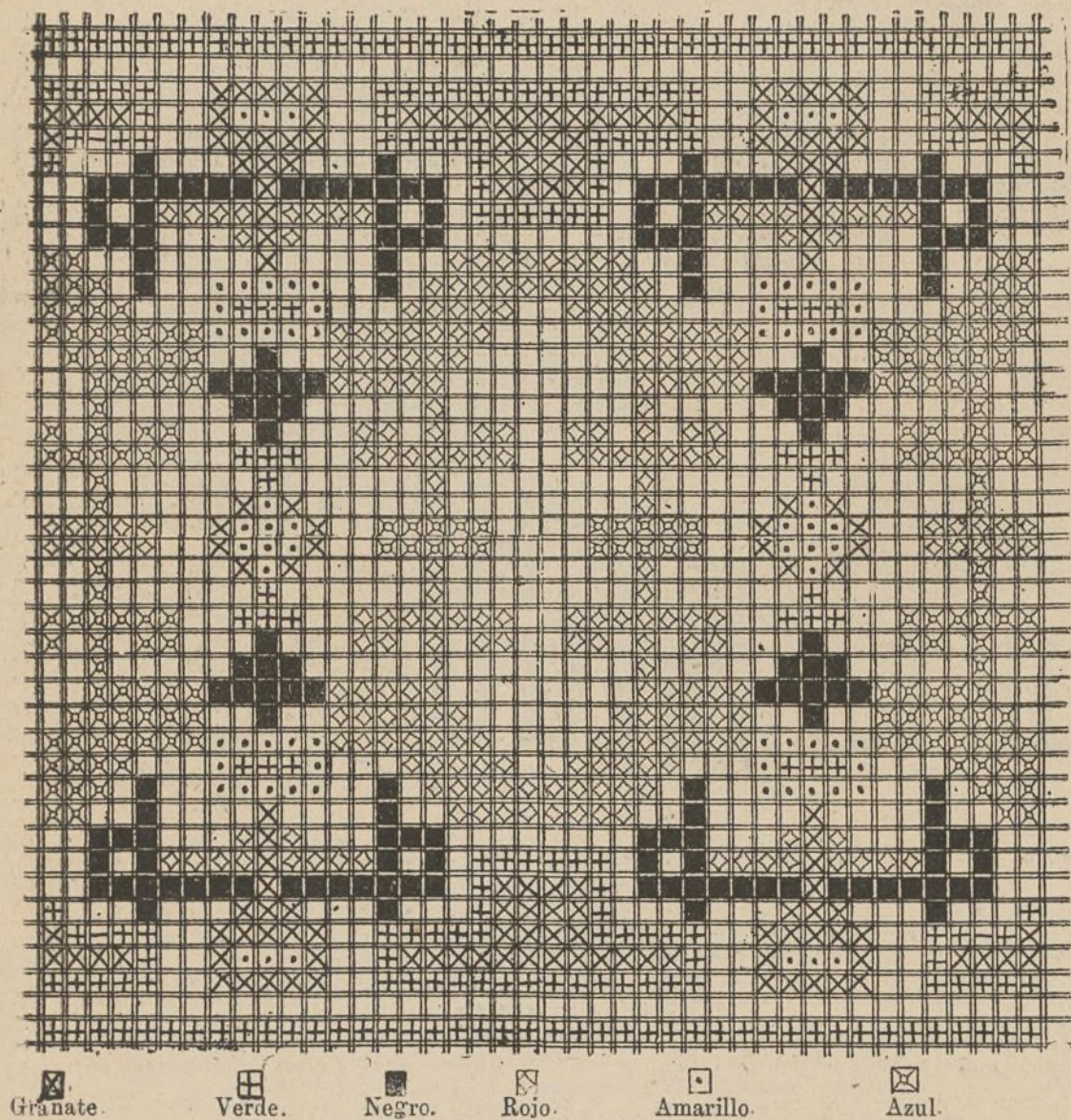
No hay más que seguir exactamente el dibujo

367

1 Y 2. TRAJES PARA JARDIN.

1. Vestido de velo crudo

2. Vestido de crespón de lana verde gris.



Granate. Verde. Negro. Rojo. Amarillo. Azul.

3. Bordado de tapicería.

jo, copiando los cuadros claros y mates de que se compone, para lo cual se calculan 3 barras por cada cuadro mate, y 2 separadas por dos lisos para cada uno calado. Puede también este dibujo bordarse á punto de zurcido sobre malla.

7 y 8. CAPOTAS.

La primera, de paja rayada oro y negra, lleva bridas de terciopelo negro, completándola grupo de lazadas de faya y flores de miosotis y camomilas.

La segunda, de paja satinada á rayas marino y gris, va adornada de cinta azul marino, con lunares rojos y margaritas y espigas del campo.

9. TIRA BORDADA DE APLICACION.

Se busca una cenefa de cretona, que se recorta y aplica sobre lona, cañamazo Java ó cualquiera otra tela propia de muebles de campo; se borda encima, al pasado, con seda de Argel ó lana fina de los mismos colores, bordando los contornos ó cubriéndola toda con las lanas. La misma cretona indica los colores.

10. CAMISA PARA SEÑORA.

Está ricamente adornada de entredoses, pliegues y encajes, completándola lazos de cinta de color.

11. ENAGUA CON CUERPO.

Está destinada á cubrir las otras enaguas, es mucho más fina, y el cuerpo, adornado de entredoses, cruza por delante, y le sujeta



4. Bordado Renacimiento.

una cintura, que se continúa en jareta desde los costados.

12. VESTIDO PARA JOVENCITA.

Es de céfiro marino y crudo, con lunares encarnados; la falda, azul marino, está ligeramente sostenida en bullon sobre plegado de lunares que deja asomar otro azul, completándose con paniers y pouf de tela de lunares. Vesta de céfiro marino, abierta sobre plaston de lunares, y unida del talle por dos bieses azules como el cuello; vueltas de manga de lunares. Sombrero de paja con terciopelo azul marino, y plumas y pájaro color crudo. Sombrilla de céfiro marino con lunares.

13. ENAGUA PARA VESTIR.

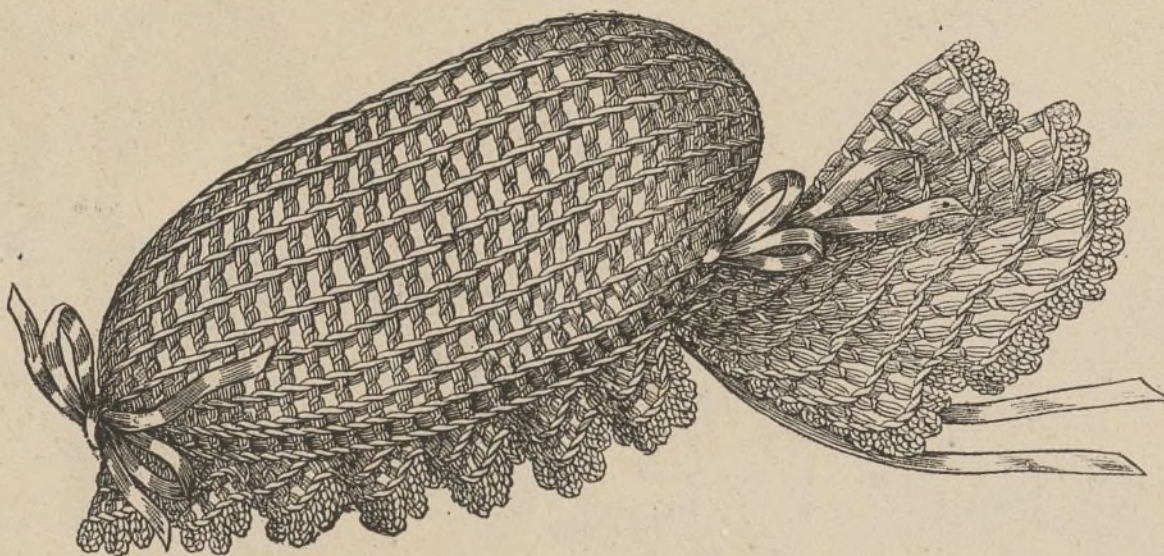
Está formada por tiras lisas y bordadas, con dos grandes volantes por detrás formando el ahuecador.

14. TRAJE PARA VISITAS.

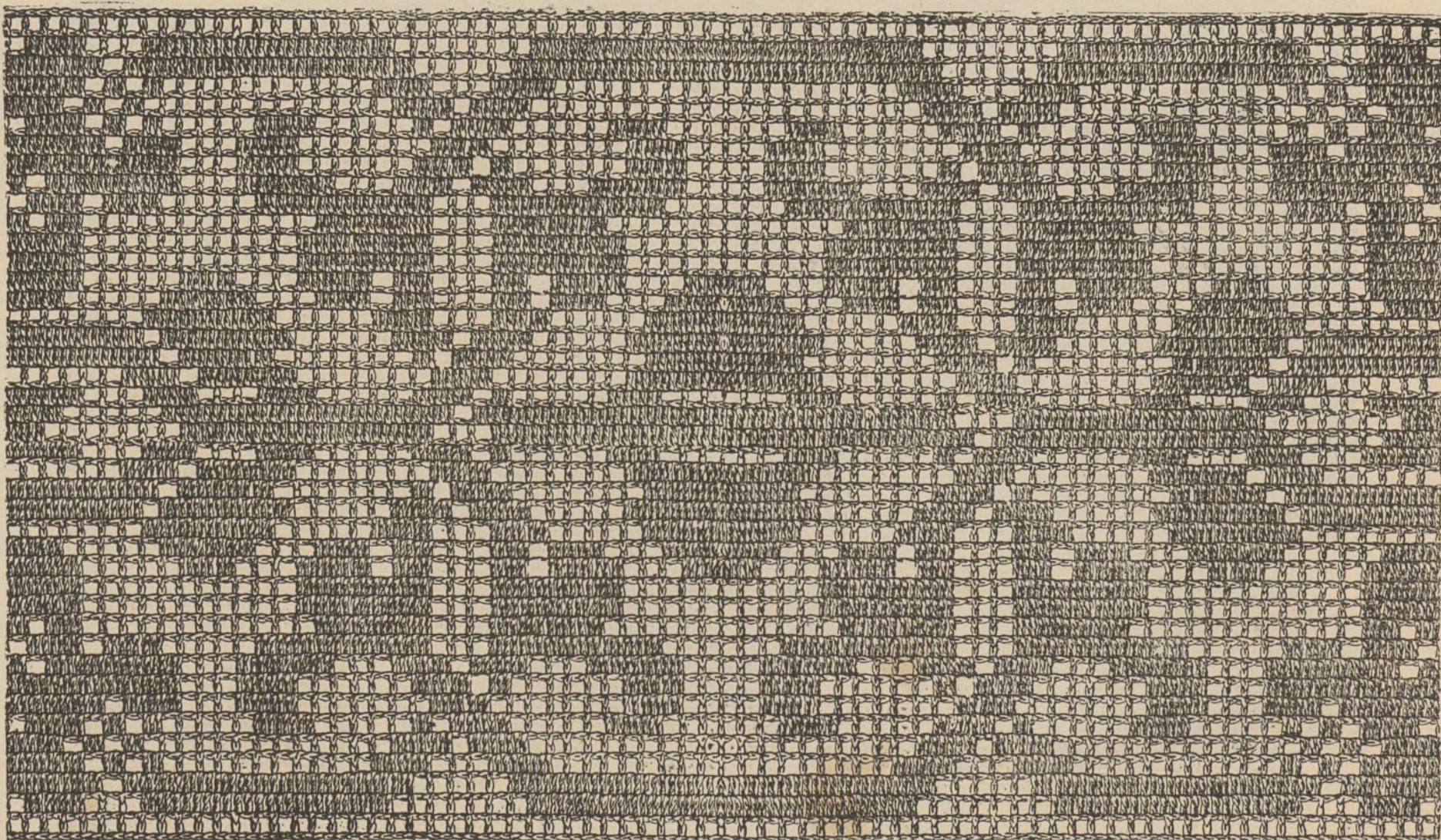
Vestido de surah fondo beige, cortada á picos la falda sobre un plegado de surah malva, orillados los picos de raso con otro vivo encima figurando otro orden de ellos; echarpe y pouf de surah malva, abierto el cuerpo sobre chaleco, y plaston del mismo color, realizado el escote por fichú de encaje. Capota de paja con cordon de geraneos malva alrededor, y lazo alsaciano.

15. TRAJE PARA NIÑA.

Falda de cachemir, plegada, en color gris, con terciopelos nítia, y túnica de foulard gris



5. Redecilla Carlota Corday.



6. Entredós de crochet.



232-21

Robert & Laborde imp. Paris. Reproduction interdite.

1894

EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras.

Calle Doctor Fourquet, 7, Madrid

Ayuntamiento de Madrid

con flores de colores, ceñida del talle con cinta de terciopelo núa, y cuello y vueltas de mangas de igual color. Sombrero de paja con terciopelo núa; plumas blancas y flores rojas.

16. VESTIDO PARA NIÑA.

Falda de saten rosa á volantes finamente plegados, y túnica de crespon de lana, color champignon, con flores. Chaqueta de esta tela, abierta sobre cha-



7. Capota de paja rayada.

leco rosa, y sombrero de paja con terciopelo negro y grupo de plumas.

17 y 18. TRAJES PARA PASEO.

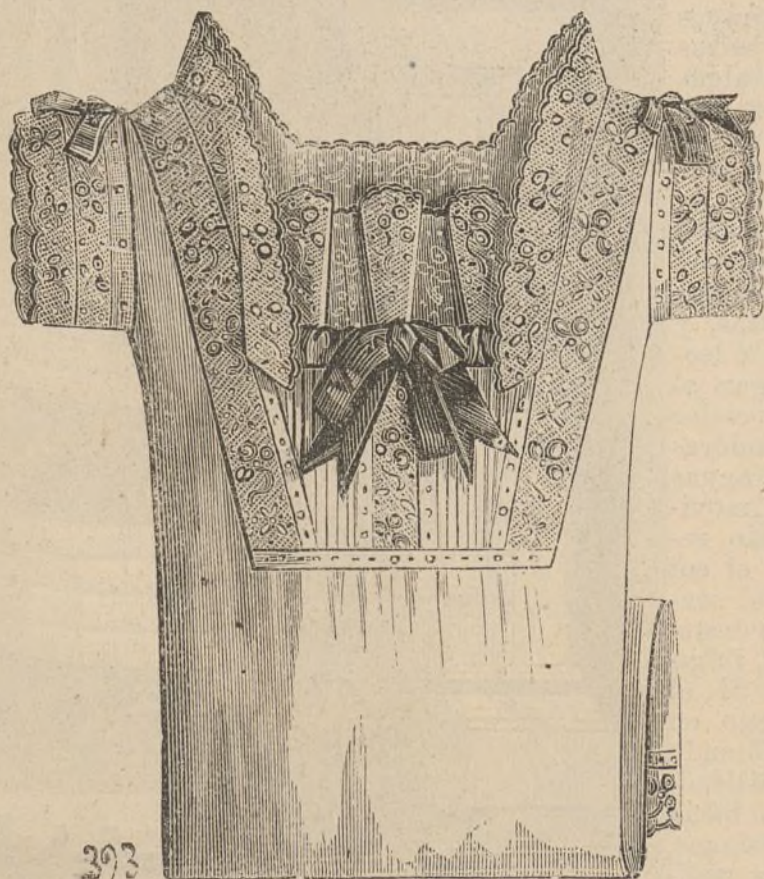
17. *Vestido de vueta.*—Es de color azul oscuro con óvalos rojizos, y adornado de surah de este color; la falda va adornada de bieses y almenas de surah; y la túnica, muy amplia y plegada por detrás, va recogida de adelante muy corta, dejando ver el forro de surah. Cuerpo de peto con cuello-chal y otro vuelto en escote cuadrado, formado por tiras de surah como la vuelta de manga. Sombrero de paja azul marino, adornado de tela igual al vestido.

18. *Vestido de velo liso y bordado.*—El fondo del vestido es beige, las flores grosella, y la falda plegada á tablas, que terminan desiguales, descansa sobre un plegado de surah grosella; polonesa de velo bordado, fruncida del cuello y talle, con collar, cinturón y adorno de manga de surah granate; los delanteros cierran con dos órdenes de pequeños botones, y la túnica se recoge con lazos de surah. Sombrero de paja, redondo, con grupo de plumas.

JOAQUINA BALMASEDA.

CORTE Y CONFECCION.

Determinados los procedimientos seguidos hasta la fecha, y aclaradas las reglas más importantes para el trazado de los cuerpos, expondremos los medios á que están sujetas las faldas en sus respectivas hechuras. La variedad que se viene notando en



10. Camisa para señora.



9. Tira bordada de aplicacion.

falda va acompañada de volantitos ó delantal semejantes al grabado núm. 1, el armado se hace sobre la falda misma, economizándose extraordinariamente cantidad de tela, en cuyo caso sólo se empleará el género necesario para dichas piezas, la sobrefalda y el *pouf*.

Si las faldas se hacen plegadas á semejanza de la figura 13, el volante se coserá al bajo, y despues de armados los pliegues, se colocarán sobre la falda interior, sujetándolos por la parte superior á 30 centímetros más abajo de la cintura, los mismos que cubren el bandó y dejan expeditas las inmediaciones de los fruncidos.

Los bieses, plissés, cintas y otros adornos que suelen servir de complemento al armado de las faldas, se colocan teniendo siempre por guía la direccion de las costuras y del redondeo. Las colas se sostienen por ballenas ó alambres delgados, puestos en el bajo, los cuales hacen conservar expeditos los paños, y llevan la direccion del redondeo con entera precision. Los vuelos se recogen hácia atrás por medio de fruncidos ó de jaretas; y los plegados se sostienen por órdenes de cintas cosidas interiormente. Sin embargo, para con-

poder evitar el levante en la parte inferior de la delantera. En las faldas á gran cola, los paños se amontonaban unos sobre otros, efecto de una mala direccion en el cosido de ellos, así como de la colocacion del falso y de la trencilla, accesorios ambos que ejercen una poderosa influencia en el desarrollo de la cola.

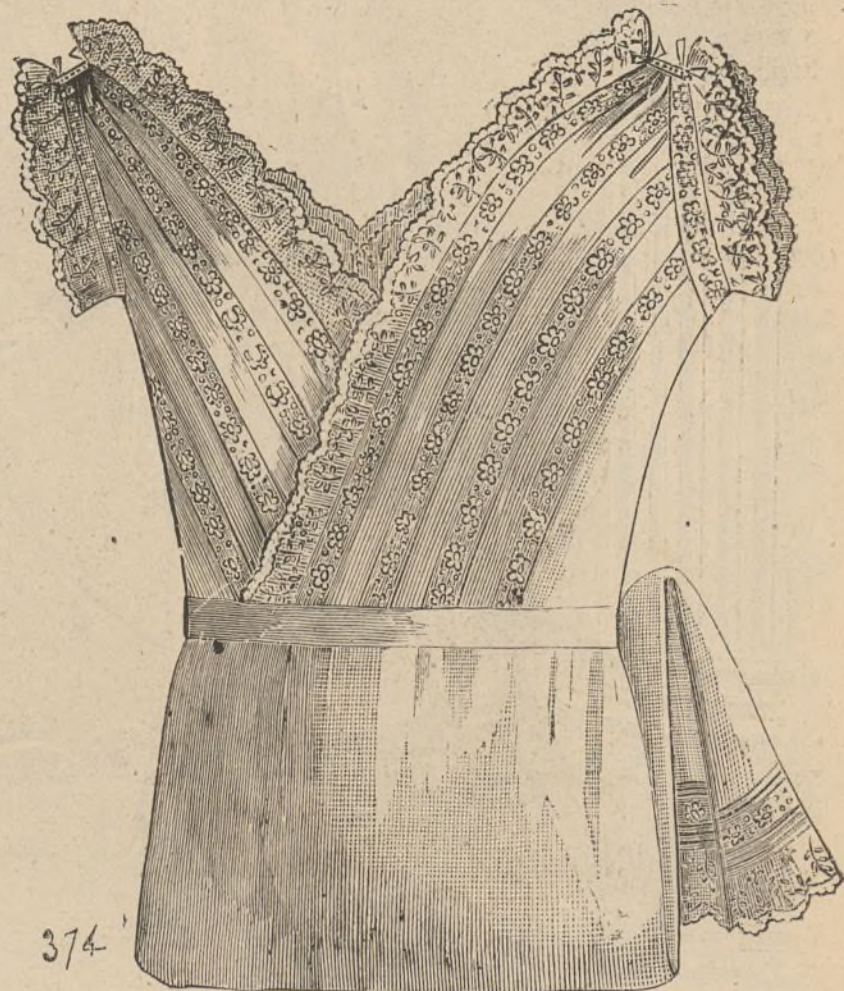
En la actualidad se perfecciona el corte de las faldas de una manera especial, á pesar de sus múltiples combinaciones y recogidos, que no dejan de ser algun obstáculo



8. Capota de paja satin.

para hacer el armado con regularidad. Dichas combinaciones no admiten nesgas en ninguno de los paños; al contrario, la moda obliga, por su forma plana, á cortarlos completamente al hilo, contándose el vuelo por 1 metro 60 centímetros próximamente, cantidad que demuestra su estrechez.

Las faldas que ostentan las figuras grabadas en nuestro número de hoy, se arman sobre una saya lisa, que, á falta de tela igual al vestido, puede hacerse en géneros de otra clase, tal como alpaca, sedalina ó lanillas de bajo precio. Cuando la



11. Eragua con cuerpo.

seguir la forma plana por delante, es preciso suprimir vuelos entre uno y otro costado, y colocarlos todos al paño de detrás sobre un cinturón reforzado, cuya longitud sea igual á la circunferencia de la cintura.

El corte de las faldas redondas se verifica por un sólo largo, desde la cintura hasta el nivel del tacon de la bota; y el de las de cola, añadiendo la medida que debe fijarla.

Las costuras de las faldas negadas exigen la colocacion de una cinta de algodón al tiempo de unir los paños, á fin de evitar prestados y pequeñas ondas en la parte inferior, operacion innecesaria en los paños cortados á hilo.

Las demostraciones prácticas que acabamos de exponer, se presentan dibujadas convenientemente en el *Manual de Corte* que anunciamos en otro lugar, las cuales forman curiosos é interesantes estudios tomados del natural.

CESÁREO HERNANDO.

EN EL CAMPO.

IX.

EL TRABAJO (EL ARTE).

Si para el conocimiento de la verdad; si para ejercitarse en lo justo; si para realizar lo bueno habéis acudido y perseverado en el trabajo útil, en el cumplimiento de todos vuestros deberes, desde el más ínfimo y minucioso quehacer doméstico, hasta el más profundo trabajo de regeneración y educación, realizado en vuestra familia; si habéis aprovechado la lección de todas las ciencias, desde la historia á las matemáticas, desde la filosofía á la medicina; si para ocupar dignamente y con todo el prestigio de vuestros altísimos destinos el sitio que la naturaleza os ha reservado en el concurso humano, habéis acudido á toda fuente de sabiduría y de virtud, para el embellecimiento de vuestro sér;



12. Vestido para jovencita.



15. Traje para niña.

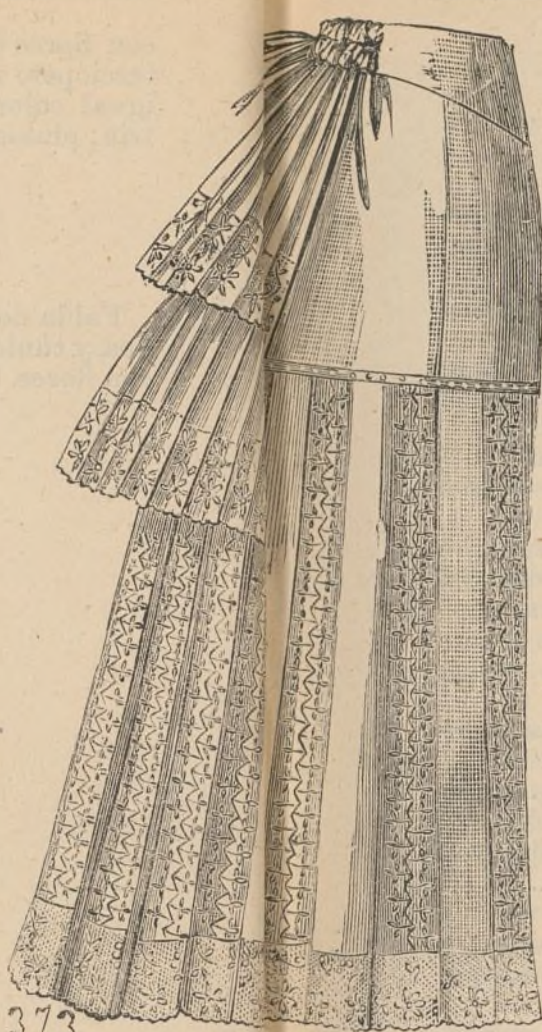
para depurar, acrisolar y sensibilizar (permitid la frase) vuestro sentimiento, habéis de acudir con el alma radiante de esperanza y la voluntad henchida de firmeza, á esa fuente purísima, diáfana, rebotante de vitalidad y de frescura, que se llama el Arte.

¡El Arte! ¡Habéis contemplado alguna vez el rielar de la luz deslumbradora del sol cuando se levanta en Oriente sobre un trono de celajes, á iluminar la tersa y tranquila superficie del mar en una mañana de hermosa primavera? Pues así como todo el Océano rebosa en el fulgor de los rayos del astro-rey; así como las brisas áceras y perfumadas con las algas marinas ondean, rizando en menuda espuma las transparentes aguas; así como en los senos profundos de la extensa llanura se revuelve y despierta el torrente de la vitalidad, y los peces con sus túnicas de oro, y los crustáceos con sus corazas y armaduras, y los monstruos con su gris ó leonada vestimenta se entregan al placer de vivir; así como los cielos se impregnan de los esplendores diamantinos de la luz, y las aguas se despiertan al placer del movimiento, así también, cuando refleja en el fondo del sér el sol eterno y divino del arte, el sentimiento, bañándose en sus destellos inmortales se ilumina, fulgurando exuberante de vida. Si; el arte arroja chispas de fuego en nuestro corazón, que encendiendo la lumbrera de la sensibilidad, purifican, idealizan, elevan hacia el mágico país de las ilusiones, los más toscos, sencillos y rudimentarios instintos del hombre.

Todo lo bello se deriva del arte, como todo lo justo de la ciencia y todo lo bueno de la virtud. Lo

bello es ese polvo de oro afiligranado en que se bañan los horizontes de la vida en las breves horas de la ilusión: lo bello es el amor immaculado, indefinido, celestial, imperdurable como la sed de las almas hacia lo eterno, que nos lleva en alas de vertiginosa esperanza á la perfección intangible: lo bello es todo movimiento involuntario hacia lo sublime; lo bello, por lo tanto, es el arte, que en sus manifestaciones infinitas se burla de toda regla, se impone á todo gusto, y se escapa á todo análisis; el arte, por lo tanto, es el pulimento del corazón; él con sus cincueles delicadismos, va tallando y depurando el tesoro de nuestros sentimientos, predisponiendo á la naturaleza sensoria, á todas las vibraciones selectas, á todas las modificaciones sutiles.

Formas correctas, armonías embriagadoras; coloridos brillantes; cadencias sonoras; todo ese cortejo con que la escultura, la música, la pintura y la poesía, se presentan ante nosotros, sirve para despertar la emoción madre del sentimiento... ¿Y pensáis, acaso, que sin la emoción puede darse por terminada, por coronada nuestra hermosa personalidad de séres pensantes...? Sin la emoción, no ondularía en nuestro cerebro el arco vibrátil de la sensibilidad, y sin esa cuerda sonora, que es el motor poderoso de nuestra existencia, la vida del hombre sería igual á la vida vegetativa de la más tosca de las plantas; por nuestras emociones subsistimos en el órden de la racionalidad por ellas percibe el poeta y el músico la disonancia de armonía y de la frase; por ella concibe el pintor la suavidad y el contraste de los tonos, de la luz y el color; por ella cincela el escultor el tosco mármol, haciendo latir



13. Enagua vestir.

de que la mujer no tiene más que condiciones sensitivas? Pensad despacio en el erróneo axioma de esta escuela, donde se afilian los desechados, los presuntuos, hinchados de ridículo amor propio, y cuyo núcleo principal está formado por jóvenes imberbes, tenorios de callejuela, aspirantes de celebridad, y vulgaridades empavesadas con algún título de academia, ganado por influencias de apellido, ó por prestigio del oro.



17. Vestido de noche.

18. Vestido de velo liso y bordado.



14. Traje para visitas.

Pensad friamente en esos lastimosos asertos, y vereis de qué modo se achica, se reduce, se empequeñece, se anula esa pretendida inferioridad, cuando sólo se funda en el predominio de nuestras condiciones sensitivas. Todos los grandes hombres, todos los géneos poderosos, que cual piedras miliarias, van marcando á través de los siglos las grandes conquistas del pensamiento humano, han sido siempre, y en todas ocasiones, los que han tenido más exquisita y delicada sensibilidad; ¿qué se desprende de esto? que toda organización dispuesta á percibir y emitir la verdad, ha de tener como esencial é imprescindible una bien templada y vibrátil sensibilidad; mejor dicho; que todo sér llamado á desempeñar trascendentes misiones en el concurso humano, ha de estar dotado de las más selectas condiciones sensitivas; de modo, que véase por su base destruido el axioma de que la mujer es imperfecta é inferior por exceso de sensibilidad; si dijeran que lo es por defecto, ya sería otra cosa; pero fundar como causa de su insignificancia intelectual lo que podría ser origen de su importancia, es un visible desconocimiento de las leyes fisiológicas.

En buen hora, y pláceme consignarlo así como verdad que es, el que se vea á nuestro sexo á mil leguas, qué digo á mil, á mil millones de distancia, en el camino en que se desenvuelve el pensamiento racional; en buen hora que se admita su inferioridad real y positiva, con respecto á condiciones intelectuales en el seno de las presentes generaciones; pero no basta su estado actual para arrojarla en un abismo sin fondo, en una eternidad de rebajamientos sin redención posible, ni esperanza viable de progreso,

bajo el anatema monstruoso de que su sensibilidad no ha de consentirla jamás el regenerarse; nada de esto; sus condiciones sensitivas, *guías, elevadas* por una educación larga y templada, bajo el sol de las ciencias y de las artes, equilibrará ese desequilibrio de sus facultades, en el que se huela y petrifica la inteligencia de la mujer; y, ¡dichoso el día en que de la mano del hombre, sin adelantarse ni detenerle, marche á su lado por la senda de la sabiduría y de la libertad! ¡Dichoso el instante en que la pareja del varón y de la hembra forme el núcleo generador de la especie de donde ha de surgir la infancia inocente, la infancia sencilla, saludarle robusta y alegre, iniciadora de la juventud entusiasta, generosa, amable, ilustrada! ¡Dichoso el día en que resuene el fiat de la fraternidad, y ante los esplendores purísimos de la familia, del hogar, constituido en sus dos partes iguales, que son la mujer y el hombre, se iluminen los concursos de la humanidad reunida en una sola y múltiple familia, bajo el nombre de sociedad...! ¡Cuántas tinieblas! ¡Cuántas tempestades, dejando á trechos brillar el puro cielo de las libertades y de las sabidurías! ¡Cuántas noches de dolor angustioso, terrible, sordo como las tormentas en las frías regiones de los polos! ¡Cuántas lágrimas silenciosas, perdidas en las olas amargas de la desesperación, de la duda y hasta de la blasfemia! ¡Cuántos mártires habrá de registrar aún el paso de los siglos sobre nuestro planeta, ántes de que ese ideal se realice y esos destinos se cumplan! ¡Toda la sangre que habrá de verterse aún para redimir á los hombres del error, tanto y aún más llanto habrá de correr todavía ántes de que la mujer ocupe su cátedra excelsa de esposa y madre, y su trono de semejante del hombre.

(Se continuará).

ROSARIO ACUÑA DE LAIGLESIA.

DOS SENSITIVAS.

1.º

El sol de la mañana, saliendo de los pliegues de una nube de oro y púrpura, baña, con sus rayos, los poéticos jardines de AMANDA.



16. Traje para niña.

Los pájaros saludan, con sus melodiosos trinos, al astro de la luz; y las flores, abriendo sus pintadas corolas al suavísimo contacto del beso de la aurora, derraman perfumes embriagadores.

Los árboles sacuden el sueño de la noche, y las fuentes pueblan los aires de halagadores murmullos.

La luna, diosa de los amantes, que alimenta los dulces e sueños de la fantasía, no vertiera, en su último tránsito por la bóveda celeste, ni una gota de su benéfico bálsamo sobre los párpados de la infortunada AMANDA. Las sombras aumentaron los fatídicos augurios, que laceraban su apasionado corazón; el blando lecho fuera de espigas para su cuerpo, adornado con las gracias de las vírgenes.

AMANDA contaba veinte años, y las más crueles amarguras habían desgarrado ya su pecho.

Agitada por un pesado insomnio, y ardiendo en su cabeza abrasadora lava, bajó a los jardines, para aspirar el fresco ambiente de la mañana.

Su blonda cabellera, mecida por el soplo de la brisa, caía ondulante y vaporosa sobre su nevado cuello; sus ojos azules vagaban distraídos de flor en flor; de sus labios de carmin escapábanse de continuo entrecortados suspiros, y sus diminutos piés se deslizaban por la verde alfombra, sin tronchar siquiera el tallo de las hierbas, que la bordaban.

La desgraciada joven, cansada de discurrir por calles orilladas de rosas, descansaba en rústico asiento, cubierto por un pabellón de jazmin, y rodeado de macetas, en que lucían sus galas tiernas y mimosas *Sensitivas*, cuyos senos atesoraban abundante néctar, que despedía suavisima fragancia.

AMANDA sacó de su pecho una *fotografía*, y clavando en ella una mirada, de esas que miran y no ven, exhaló un suspiro de lo más hondo de su alma.

Era el retrato de cierto doncel, á quien amaba más que á su propia existencia.

2.º

Descollaba entre las *Sensitivas* una, extremadamente bella, que arrastró tras sí los ojos de la encantadora AMANDA.

Los insectos, zumbando amorosamente en derredor de aquélla, disputábanse el favor de posarse en su purpura y elíptica cabezuela, para libar el jugo que encerraba; pero sus esfuerzos se estrellaban contra la resolución de la *Reina de los jardines*, que, al más leve roce de sus enamorados rondadores, doblaba los limbos de sus hojas, é inclinaba el peciolo comun, aproximándole, con la mayor coquetería, al tallo.

La arrogante *Sensitiva*, insensible á los susurros de sus adoradores, no pudo dominarse ante la vista y pretensiones de uno, cuyas alas retrataban los colores de la aurora, y era su suspiro más dulce, que el del céfiro en la verde enramada.

El afortunado insecto, orgulloso con su conquista, bebía tranquilamente el suave néctar de la *mimosa americana*, cuando ésta, doblando sus pétalos, le deja prisionero en el centro de su nevado capullo. ¡Pobre flor! El amante encarcelado roe sus cadenas, y pregoná luégo, entre sus compañeros, las glorias del triunfo.

La *Sensitiva*, mustia é inodora, dobla el ántes erigido tallo, y se mira abandonada de sus perseguidores. que, susurrando alegremente, se alejan de ella, en busca de nuevas conquistas.

3.º

AMANDA permaneció estática á la vista de aquel drama, pequeño por sus actores, pero grande para ella, que, solicitada por los más apuestos galanes de la comarca, creía ver su imagen, personificada su vida, en aquella flor, tan luégo perseguida y desdichosa, como vencida y abandonada.

La encantadora joven, sin darse cuenta á sí misma, se levanta, arranca de su tallo la deslustrada *Sensitiva*, la guarda en su agitado seno, y se dirige precipitadamente á su morada, rasgando, en cien pedazos, el retrato del ídolo de su corazón.

Sola en su gabinete, vertiendo abundante lágrima, preciosas perlas, que, al deslizarse por sus virginales mejillas, le prestaban nuevos encantos, besó con sus labios, cárdenos por la fiebre que la devoraba, aquella mimosa flor, seca ya por el fuego que ardía en su inocente pecho.

4.º

AMANDA, creyendo ver en la *Sensitiva* la historia de su propio corazón, renunció á los placeres del mundo, encerrándose entre las paredes de un cláustro.

Hoy se vé, en cierto monasterio del nobilísimo principado de Asturias, sobre una mesa de pino, que sirve de reclinatorio, aquella mustia flor, resguardada por pequeño fanal, sobre la que se posan continuamente los ojos de SOR MARÍA DEL AMOR HERMOSO.

RAMON HUERTA POSADA.

VIDA Y MUERTE.

Negro y triste es el sucio aposento
Donde espira la anciana doliente;
Tan ruin, que no tiene ni cama
La pobre que muere.

Contagioso es su mal; todo el mundo
De su lado se aleja. ¡Le temen
A la muerte, mas no al egoísmo
Que el alma envilece!

Solo tiene la pobre buhardilla
Una estrecha ventana que bebe,
Como enfermo voraz, cuantos rayos
De luz tragar puede.

Tiene un vidrio no más la ventana,
Que de gotas cuajado, parece
Un mendigo que mira llorando
A un rey que está enfrente.

Vibra el astro sus rayos, y el vidrio
Mil centellas radiantes le vuelve,
Conservando tan sólo un reflejo
Que da á la que muere.

Desde el suelo, la anciana que espira,
Ve del astro la faz refulgente,
Que de léjos con falsos colores
Su rostro enrojece.

De la luz, del calor que le faltan
Se muestra á sus ojos abierta la fuente...
¡Qué cruel es á veces la vida,
Mirando á la muerte!

BLANCA DE LOS RIOS.

Madrid, 1834.

EN EL CIELO Y EN LA TIERRA.

Yo vi tu boca roja, hechicera,
Como granada que abre la lluvia
Canicular;
Vi tus mejillas de rosa y nieve,
Como las conchas que de sus antros
Arroja el mar.

Miré tus ojos negros, brillantes,
Cual dos estrellas que en el espacio
Se ven lucir,
Y sentí amores, celos y enojos
Tan vehementes, que me veía
Veloar morir.

Una mañana, bajo los olmos
Que dan piadosos frescura y sombras
A tu balcon,
Tuve la dicha de hallarte, y dije,
Todo temblando: "Te busca y ama
Mi corazón."

Tú me escuchaste tímida, muda,
Y una mirada me dirigiste,
Una no más,
¡Cómo sería, que en mi memoria
Quedó esculpida! ¿Podrá borrarse...?
¡Jamás! ¡jamás!

Huiste luégo confusa, trémula,
La vista baja, la faz cubierta
De almo pudor;
Primer destello que en tu semblante,
Dulce y hermoso, con rojas ráfagas
Pintó el amor.

Desde aquel día, penas, dolores,
Ansias, enojos, celos y dudas
Ya no sentí,
Porque al influjo de tus caricias,
El árbol bello de la esperanza
Ha preso en mí.

¡Y qué más dichas, ídolo mío,
Ni más encantos que ver tus ojos
Llenos de amor!
¿Dónde hallaría placer más grato
Que oír tu acento, plácido, dulce,
Conmovedor?

Respeto inspira tu casta frente,
Envidiaria tu hermoso cuello
Garza real,
Tu esbelto talle es como palma
Que se columpia con los embotes
Del vendaval.

¡Dueño del alma! ¡fúlgida estrella!
Si en esta vida marchamos uno
Del otro en pos,
Cuando la muerte nos hiera impía,
Iremos juntos á donde dicen
Que vive Dios.

LUIS MORENO TORRADO.

LOS JUICIOS DEL MUNDO

NOVELA ORIGINAL

de

ANGELA GRASSI

(Continuación.)

Cerca murmuraba una fuentequilla. Fué á empar en el agua su propio pañuelo, y restañó la sangre que aún brotaba de la abierta herida.

Durante esta operación no pronunciaron ni una palabra.

Así que concluyó su piadosa tarea, Luisa se sentó en el banco al lado de César, y le dijo con tono solemne:

—Hace un instante estaba loca: ahora he recordado la razón. Os amo: hace cinco años que os amo con un amor tan vehemente, como no creía que se pudiese amar sobre la tierra.... pero el deber se ha interpuesto siempre entre los dos, y el deber ha vencido siempre, como acaba de vencer ahora....

—No obstante: soy culpable, por haberos dejado entrever la debilidad de mi corazón, y debo expiar mi culpa!....

—Mañana se cerrarán tras de mí las puertas de un convento, para no volverse á abrir jamás!

—¡Dadme este pañuelo, César, manchado con vuestra sangre: será el talisman que me consuele!....

César prorumpió en sollozos. Aquel hombre tan enérgico, lloró largo tiempo como un niño....

Hubo un instante de doloroso silencio, uno de aquellos instantes que contienen tanto dolor, embriaguez y ternura, que se necesitarían muchas páginas para describirlos.

—¡Por qué llorar, dijo dulcemente Luisa, cogiéndole una mano, la vida es transitoria!.... ¡Los tres nos reuniremos en el cielo!

César estrechó apasionadamente su mano entre las suyas: quiso hablar... Sin duda era algún pensamiento culpable el que iban á formular sus labios, porque se detuvo trémulo y confuso.

Luisa comprendió esta lucha, de la cual tal vez participaba, porque se levantó vivamente con el rostro cubierto de rubor.

—Adios para siempre, dijo; ¡hacedla muy feliz!...

—¡Sí! balbuceó César con aire estúpido.

Ambos callaron otra vez. Aquella separación eterna destrozaba sus almas y anonadaba sus fuerzas.

Por fin, César dió un paso para alejarse; Luisa exhaló un suspiro.

—¡Ay! balbuceó César deteniéndose, ¡amarse así, separarse para siempre!

—¡César! exclamó Luisa asustada, con la siniestra llama que despedían sus ojos, sólo los placeres legítimos, son placeres... ¡Adios... adios!...

—¡Adios! balbuceó César sin moverse de su sitio. Parecía haber perdido la acción y la memoria.

—César, prosiguió Luisa con dulcísimo tono, sólo los que son virtuosos en el mundo, pueden amarse en el cielo... ¿qué digo? sólo los que son virtuosos, pueden continuar amándose en el mundo... ¡Ahí está Magdalena, que os espera, hermano!

César pareció despertar de un profundo sueño.

Corrió hácia Luisa y estampó un ardiente beso en su mano; luégo se alejó como un insensato, sin volver atrás la cabeza, sin pronunciar la palabra adios.

Luisa cayó de rodillas, y oró...

¡Rayaba el alba en el cielo y oraba todavía!

IV.

Trascurrieron quince días. El último rayo del sol que se escondía se deslizaba al través del espeso cortinaje de una ventana, y alumbraba con su pajiza luz un aposento suntuosamente alhajado, de una casa de París.

Reclinada sobre un magnífico lecho estaba una mujer casi cadavérica.

Era Magdalena.

La escena que presenciara en el jardín de Luisa, en el momento en que su alma acababa de abrirse á nuevas esperanzas, la había dado muerte.

El mal estado de su salud fué el motivo por el cual tuvieron que suspender su viaje, y aguardar en París una mejora que á cada instante se hacía más imposible.

Magdalena, agobiada de abatimiento y de tristeza, se acercaba con pasos ajigantados al sepulcro.

César no se apartaba ni un sólo instante de la cacería de su lecho, atento á sus menores deseos, prodigándola los más solícitos desvelos.

Pero ¡ay! de los que leen deber en donde quisieran leer amor!

Magdalena no podía ya engañarse sobre la clase de sentimientos que dictaban estos cuidados, y aunque su corazón rebosaba de gratitud, deseaba, como ántes, mucho más que ántes, ¡morir pronto!

En vano César, advertido por Enrique, de que su escena con Luisa había tenido un celoso testigo, había querido persuadirla de que sólo la casualidad los había puesto al uno enfrente del otro.

—¡Oh, mi César, le había respondido Magdalena, sonriendo con inefable dulzura, sé muy bien que ambos sois inocentes y virtuosos, pero sé también que os amais con un amor violento!... Cree que mi única dicha al bajar á la tumba, se cifrará en esperar que sereis esposos... que sereis felices... sí... felices, porque yo os amo á los dos con todas las fuerzas de mi alma!

Y pensando así, como la naturaleza moral tiene tanto imperio sobre la física, había llegado á aquel grado de postración que no deja á los médicos más

recurso que el de prolongar por algunos días la existencia.

Aislado completamente con la enferma, César nada había vuelto á saber de Luisa. Nada llegó á sus oídos de las injuriosas habillitas que circulaban contra ella, suscitadas por su duelo con el príncipe de Rubec.

Ha dicho un autor, que basta que se proyecte sobre una mujer la sombra de un amante, para que la calumnia, añadiéndole sus infamantes cerros, multiplique el número hasta lo infinito.

Esto es lo que le sucedía á la desdichada Luisa. La elegante sociedad de París, siempre dispuesta á hacer gala de su agudeza, satirizando la conducta ajena, suponía que Luisa, cansada de las continuas y juiciosas representaciones del príncipe de Rubec, que deseaba reprimir sus escándalos, y para vengarse de que éste diera parte de ellos á la corte de España, había comisionado á uno de sus antiguos amantes para que le impusiera silencio por medio de una estocada.

Hasta su resolución de retirarse al convento, en donde se habían refugiado sus hermanas las duquesas de Berry y de Valois, se creyó que era un partido dictado por el despecho, al ver que la corte de España la suprimía su pensión, sin la cual la sería imposible continuar su existencia de lujo y de desórden.

Tal es el arte de la calumnia, cuando empieza á ensañarse contra una víctima, que trasforma en vicios hasta sus virtudes. (Se continuará.)

REVISTA DE MADRID.

Muchos y de distintos géneros han sido las diversiones ofrecidas á los habitantes de Madrid en el mes que toca á su término: corridas de toros extraordinarias; conciertos al aire libre; bailes campestres; verbena; fiestas nocturnas en palacios iluminados con luz eléctrica; bodas aristocráticas; exposiciones artísticas y paseos en bosques deliciosos como sólo se encuentran en la capital en esta época del año. El mes de Junio, último en que se admira aún completa la buena sociedad del invierno, es de los más animados, porque en él hace el último esfuerzo la existencia cortesana, y procuran agruparse con cualquier motivo las familias que en el próximo huirán como bandada de palomas asustadas por el tiro del cazador.

Apénas se ven reunidas cuatro personas sin que se dejen oír éstas ó parecidas frases:

—Nosotros á Biarritz, como todos los años; tenemos allí nuestra casa, nuestro círculo.

—Yo llevaré los niños á Oporto, verán el vecino reino, y los bañaré en alguno de aquellos pequeños puertos en que se vive con tanta economía.

La mayoría de las familias, decidiese este año por los puertos de Galicia, hermoso rincón de España, fértil cual ninguno, poco conocido hasta hoy por la dificultad de comunicaciones; pero donde, según dicho de un célebre gallego, *se entra y se sale llorando*. No puede hacerse apreciación más concisa de las bellezas que encierra el país y la antipatía de que ha sido objeto hasta hoy.

Entre tanto que de aquellos y otros puertos nos envían noticias que interesan á nuestras lectoras, pasemos revista á las novedades de la Corte. Las fiestas ofrecidas á la aristocracia por los marqueses de La Puente y Sotomayor, y por el banquero don Hipólito Finat, merecen ocupar el primer lugar en nuestra reseña. Siempre se han dado en la Corte fiestas suntuosas, pero de seguro quedarían muy deslucidas en comparación con las modernas, donde los refinamientos de la industria y de las artes se ponen al servicio de los dueños de la casa en que se dispone el baile. Los que narraron las maravillas de las *Mil y una noche*, no presintieron el encantador efecto de la luz eléctrica, porque de adivinarle, no sé á dónde hubieran ido á parar en sus descripciones. Dícese que la luz eléctrica favorece poco el semblante de la mujer, pero en cambio realza tanto su traje, sus joyas, su aire y sus maneras, produce ilusión tan fantástica entre las arboledas de un jardín, que difícilmente renunciarán á ella los que tengan que organizar una fiesta.

A su luz clara y dulce pudimos apreciar trajes de tanta riqueza como gusto, muchos que figuraban más como elegantes que como ricos, porque todo el elemento joven, lo mismo en uno que en otro hotel, lucían trajes vaporosos en que el capricho de la hechura valía más que la riqueza de las telas: días han pasado ya del baile ofrecido en ambas moradas aristocráticas, y aún las lindas jóvenes que tomaron parte en los cotillones, celebran la acertada dirección de ellos y los caprichosos juguetes ofrecidos como sorpresa.

Las mismas damas que ostentaban vaporosos trajes en estos bailes, lucían poco después la airosa mantilla blanca en la corrida de toros de Beneficencia, porque la dama de alto rango no muestra preferencias en sus diversiones; acude lo mismo al baile que á los toros; á la rifa donde la llama la caridad, que al circo de Price en las noches de moda, donde puede ver á un hombre devorado por las fieras. Mezcla singular de frivolidad y misticismo, arrastrada por costumbre á todo espectáculo, asiste á él sin darse cuenta de sus aficiones, y aplaude al torero, como se entusiasma con el tenor ó la tiple del teatro Real. Su posición la impone el deber de proteger toda em-

presa piadosa ó recreativa, y no debe censurarse si cumple con las necesidades de su rango.

Por esto mismo prefiere asistir á la Exposición de pinturas los miércoles, en que se recauda para ayuda de las obras del templo de la Almudena. En este día se está en aquellos salones donde se alberga el arte, con menos libertad para apreciar las obras de los artistas, y hay más de un *amateur* que separa los ojos de la *Conversion de San Francisco de Borja*, para contemplar el rostro ó el caprichoso atavío de una linda joven, más tentadora que la del lienzo de *Casado*, aunque menos artística. Este día y los demás de la semana, se ha visto concurrida la Exposición, aunque no tanto como cuando estaba en algún edificio del interior de la capital y era la entrada gratis. Fuerza es confesar que los artistas y los aficionados son las clases menos acomodadas, y derraman en ingenio lo que no pueden derrochar en moneda.

De teatros, poquísimo que hablar; los que han actuado han sido pocos y malos, no tanto por su ejecución como por su género. El circo de Price, como el Hipódromo de verano, ofrecen un espectáculo poco á propósito para señoras, y aunque el primero los viernes, día de moda, se ve en extremo concurrido por el bello sexo, los demás días de la semana está algo flojo de concurrencia, lo mismo que su competidor. Los teatros del príncipe Alfonso y la Alhambra son los más favorecidos; al fin en ellos se oye música y el espectáculo es más artístico, sobre todo, en el segundo de los dos teatros, á donde se da cita la parte más escogida de la sociedad madrileña: en este teatro se ha aplaudido con justicia á la Roselli y su excelente cuadro de ópera cómica en *Donna Juanita*, *El Ladrón*, *Marina*, *El guitarrero* y otras. En cambio, en el Príncipe Alfonso hace las delicias del público la pareja *Limbo Ceceti*, pudiendo decirse que aun en las noches de menos entrada, á la hora del baile, se ve cubierta la inmensa sala del teatro. El del Buen Retiro ha principiado también sus tareas, y no hay que decir que en él se reunirá la sociedad madrileña en las noches calurosas de verano.

No podemos ocuparnos de teatros sin dedicar cuatro palabras á la función verificada en el artístico salón de la señora viuda de Piquer la noche del 9 de este mes, para la cual se repartieron las localidades entre las familias más distinguidas de la Corte, destinándose los productos á aumentar los fondos ya reunidos para la construcción de un mausoleo destinado á los célebres artistas Matilde Díez y Julian Romea. El aspecto de la sala era brillante, la ejecución de la comedia *Don Tomás* y del sainete *La comedia de Maravillas*, hubiera satisfecho á los mismos artistas que eran objeto de la manifestación, y bien podemos asegurar, sin temor de equivocarnos, que en los teatros de primer orden no se reúne hoy un cuadro que pueda hacer aquellas obras de un modo tan magistral, bien es verdad, que aficionados como las señoras de Arana, señoritas de Romea, Ferrant, Moro y Marchand, y señores García Ortega, Arana, Florit y García Marín, tienen ya conquistada reputación de verdaderos artistas, y algunos darían días de gloria á la escena española.

Réstanos decir que, como mes de verbenas, el mes de Junio ha cumplido bien. Todas se han realizado con gran concurrencia de la clase popular, probando una vez más que no se ha extinguido la afición que hizo célebres á los madrileños de otras épocas, que llevaban su animación á los bosques del *Sotillo*, y hacían popular la romería de *Santiago el Verde*.

ADELA SAMB.

Los patrones cortados son hoy un adelanto más para facilitar el corte de los vestidos, y producen una efectiva economía en las familias. Esta Empresa llama la atención de las Señoras hacia la *Tarifa* que publicamos á continuación, con ventajas considerables para las abonadas al CORREO DE LA MODA.

La suscritora que desee *patrones á su medida*, señalará la figura á que se refiere, y remitirá las siguientes medidas, en centímetros: *largo del tallo; alto del costadillo por debajo del brazo; circunferencia del pecho y de la cintura; ancho de la espalda entre hombro y hombro, y largo del brazo*. Para las batas ó faldas, el largo de la cintura al suelo.

	Pesetas.
Por una túnica ó polonesa.....	1,50
Por una bata de cola.....	2 "
Chaqueta.....	1,50
Talma ó manteleta.....	1,25
Visitas.....	1,50
Trajes de niño (completos).....	2 "
Paradesús id. id.....	1 "
Faldas ó sobrefaldas.....	1,50
Chambrá.....	1,50
Peinador.....	1,25
Camisolas de hombre.....	1 "
Calzoncillos.....	1 "
Pantalones de señora.....	1 "

Las que deseen explicaciones sobre el modo de armar las prendas, remitirán un sello de correos de 15 cént., para obtener contestación.

A los pedidos acompañarán el importe de ellos, en libranzas del Giro mútuo, letras de fácil cobro ó sellos de Correos.

Los *patrones* se remitirán francos de porte. La Empresa no responde de los extravíos de aquéllos: para evitarlos, se certificarán, siempre que á los pedidos acompañe su importe.

Las suscriptoras de Madrid presentarán, con los pedidos, el recibo de suscripción al CORREO DE LA MODA. Las no suscriptoras abonarán el doble de los precios marcados.

EXPLICACION DEL FIGURIN NÚM. 1.604.

Fig. 1.^a *Traje para casino*.—Vestido de encaje negro sobre viso de foulard, color de trigo maduro; la falda va cubierta de volantes de blonda, y la túnica, larga, del mismo género de encaje, se recoge con lazos de cinta del color del viso: cuerpo de aldetá en peto forrado de encaje, y con encaje alrededor del escote abierto, que se continúa en chorre- ra, borde inferior de la chaqueta y manga, que carece de forro, y se detiene más alta del codo con abrazadera y lazo de cinta. Grupo de rosas en el peinado.

Fig. 2.^a *Traje para paseo*.—Vestido de surah crudo brochado de blanco y rosa, la falda plegada á tablas en todo su largo, y terminada por volante de encaje crudo sobre plegado de surah rosa, y el cuerpo con paniers, va fruncido en el cuello y talle, y recogido en pouf por lazos y caídas de cinta rosa. Capota de paja con grupo de plumas, y fleco de hojas de rosa.

Soluciones á las charadas que se publicaron en el número 21, correspondiente al 2 de Junio, por las señoras doña Josefa Gomez, de Jaen; doña Serafina García, de Logroño; doña Eloisa Guzman, de Leganés; y la señorita doña Luisa Lujan, de Madrid.

I.—SORBETE.

II.—MISTERIO.

CHARADA.

Mi primera es consonante;
Segunda, al pollo le oírás;
Y mi tercera sola, aislada,
Es un signo musical.
Mi segunda con tercera
Hacen verbo irregular;
Y el todo de la charada
Es nombre de una deidad.
Si sabes Mitología,
Muy pronto lo acertarás.

OBRA UTIL.

Esta casa acaba de publicar la segunda edición del precioso *Manual de Corte y Confección de Vestidos y Ropa blanca* para señoras, el cual no dudamos reportará grandes beneficios á nuestras suscriptoras, á las modistas, directoras de escuelas normales y todas las aficionadas á hacerse las ropas por sí mismas.

Dicha obra, la primera que se publica en su género en España, y la más completa de cuantas han visto la luz pública en el extranjero, ha sido redactada por el acreditado profesor de corte y encargado de los *patrones* de EL CORREO, D. Cesáreo Hernández de Pereda, nombre que garantiza por sí mismo esta clase de trabajo; habiendo sido declarada de *texto* por la Dirección de Instrucción pública.

Las explicaciones detalladas que contiene sobre el modo de tomar las medidas, y procedimientos fáciles para cortar cuantas prendas comprende el guardarropa de una señora, unido al gran número de grabados que completan hasta 109 modelos, son otros tantos estudios prácticos que facilitan de una manera sencilla el trazado de los patrones, con arreglo á la conformación de cada mujer.

PRECIOS PARA LAS SUSCRITORAS

En rústica... 4 rs.
En tela... 6 »

Para las no suscriptoras, 6 y 8 rs. respectivamente. Se vende en la Administración de EL CORREO DE LA MODA, calle del Doctor Fourquet, n.º 7, Madrid.

Para destruir el vello de los brazos, los Polvos del Serrallo llenan perfectamente el objeto; el precio muy módico de esta preparación, lo pone al alcance de todos. Se encuentra en Madrid, en las perfumerías de Frera, Inglesa, Pascual, y en Barcelona, en casa de Lafond y Compañía.

CORRESPONDENCIA

Arahal.—J. P.—Recibido 4 pesetas para 3 meses de suscripción, desde 1.º de Junio.—Se remite el número publicado.

Caniles.—L. R. del R.—Se remiten los números extra- viados.

Medina Sidonia.—J. C. P.—Se remite el número extra- viado.

Mah n.—P. T.—Recibido el saldo de su cuenta.
Belmonte.—M. T. B.—Recibido 6 pesetas para 3 meses de suscripción, desde 1.º de Julio.
Carmona.—N. L.—Se remiten los números extraviados.
Cartagena.—D. N.—Se remiten los números extraviados.
Ubeda.—L. L.—Recibido 7 pesetas para 6 meses de suscripción, desde 1.º de Junio.—Se remite el número publicado.

Tenerife.—M. F. y L.—Recibido 11 pesetas 50 céntimos, para 6 meses de suscripción, desde 1.º de Julio.

SUMARIO.—Explicación de los grabados, por Joaquina Balmasa.—Corte y confección, por Cesáreo Hernando.—Trajes para jardín: Vestido de velo crudo.—Vestido de crespón de lana.—Capotas de paja.—Camisa para señora.—Enagua con cuerpo.—

Vestido para jovencita.—Enagua para vestir.—raje para visitas.—Trajes para niñas.—Trajes para paseo: Vestido de vuelo.—Vestido de velo liso y bordado.—Bordado de tapicería.—Bordado Renacimiento.—Redecilla (arlotá Corday).—1.º y 2.º de crochet.—Tira bordada de aplicación.—LITERATURA.—En el campo. El trabajo (El Arte), por Rosario Acuña de Laiglesia.—Dos sensitivas, por Ramon Huerta Posada.—Vida y muerte, poesía, por Blanca de los Ríos.—En el cielo y en la tierra, poesía, por Luis Moreno Torrado.—Los juicios del mundo, por Angela Grassi.—Revista de Madrid, por Adela Samb.—Explicación del figurín 1.604.—Charadas.

Perfumería Victoria

DE RIGAUD Y C^{ia}
PARIS—8, Rue Vivienne, 8—PARIS

ARTICULOS EXTRAFINOS
Adoptados por la sociedad elegante de ambos mundos

Agua de Tocador, Polvos, Jabon, Extracto, Cold-Cream y Aceite: al KANANGA del Japon — al YLANG-YLANG de Manila — al CHAMPAGNA de Lahore — al MELATI de China. perfumes exóticos, propiedad exclusiva de RIGAUD Y C^{ia} — AGUA DE COLONIA DE LA MODA, deliciosa para el tocador — CREMA DENTIFRICA de Rigaud, blancura del marfil, preservación del sarro, limpieza dulce — DENTORINA de Rigaud, refresca el aliento, blanquea la dentadura, previene la caries — JABON MIRANDA, da un baño lechoso de suave fragancia — ACEITE MIRANDA, conservación y brillantez de la cabellera. — Perfumes para el pañuelo inalterables, moda parisiense: Reseda, Heliotropo blanco, Ixora de Africa, Jazmin, Heno Cortado (New Mown Hay), Opoponax, Tubereuse, Gaillet, Aubépine, etc. — AMIGDALINA del Dr CAZENAVE, locion lechosa refrescante para reemplazar el cold-cream. DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES CASAS DE PERFUMERÍA DE ESPAÑA, AMÉRICA Y FILIPINAS.

La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la

PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.

BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÈME-ORIZA
DE
NINON DE LENCLOS
L. LEGRAND, PARFUMIER
Fournisseur de plusieurs cours
207, RUE S^t HONORÉ, PARIS

Esta CREMA suaviza y blanquea la PIEL y le da la TRANSPARENCIA y la FRESCURA de la JUVENTUD. Hasta la edad la más adelantada PRESERVA IGUALMENTE el rostro del Bochorno, de las Manchas de Rojez y de las Arrugas.

DEPÔT DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

ORIZA-LACTÉ
LOCION EMULSIVA
Blanquea y refresca la piel. Quita las manchas de rojez.

ORIZA-VELOUTÉ
JABON segun el Dr. O. Reveil
Lomas suave para la piel.

ESS.-ORIZA
Perfumes a todos los ramilletes de flores nuevos. Adoptados por la moda.

ORIZA-VELOUTÉ
PÓLVO de FLOR de ARROZ adherente a la piel. Dando el Afelpado del molocoton.

No mas tinturas progresivas para el pelo blanco.

ORIZALINE
DE
JAMES SMITHSON
Un solo Frasco
Para devolver enseguida al Cabello y a la Barba el color natural en TODOS LOS Matices.

207, RUE S^t HONORÉ, PARIS

CON ESTE LIQUIDO no hay necesidad de ABRIR la CABEZA antes ni despues. APLICACION FACIL. Resultado inmediato. No mancha la piel, ni perjudica la salud. En todas las Perfumerias y Peluqueras.

Y EN CASA DE TODOS LOS PERFUMISTAS Y PELUQUEROS

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier
LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

AGUA DIVINA

E. COUDRAY

LLAMADA AGUA DE SALUD.—Preconizada para el tocador, conserva constantemente la frescura de la Juventud, y preserva de la Peste y del Cólera morbo.

ARTICULOS RECOMENDADOS:
PERFUMERIA A LA LACTEINA Recomendada por las Celebridades medicales
GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo.
ACEITE DE QUINA para la hermosura de los cabellos.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS
Depósito en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.
TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA
CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES.
Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Monterá, 8.—Madrid

PILDORAS de BLANCARD

APROBADAS POR LA
ACADEMIA DE MEDICINA
DE PARIS

Participan de todas
las Propiedades
del IODO
y del HIERRO.

40
Rue Bonaparte
PARIS



Estas Pildoras son de una eficacia maravillosa contra la Anemia, Clorosis y en todos los casos cuando es menester combatir el Empobrecimiento de la Sangre.

EL MAESTRO POPULAR

El francés sin Maestro en 52 lecciones. Precios: 50 rs. en Madrid; 54 reales por correo certificado a Provincias. En venta en todas las librerías y en la Administración. Arenal, 6 (Tienda de Martinho y Compañía), Madrid.

LA MARAVILLA

TEMPORADA OFICIAL, DE 1.º DE JUNIO A 20 DE SETIEMBRE

Las aguas de LA MARAVILLA, únicas que en Europa contienen nitrato potásico (nitro) pesable y en dosis definida, premiada en las Exposiciones de Paris, Francfort, Burdeos, Amsterdam y Madrid; recomendadas por las principales notabilidades médicas de España y el extranjero, producen un efecto verdaderamente maravilloso en las enfermedades del estómago, hígado, bazo, matriz, trastornos menstruales, vicios diatélicos (humores), diabetes sacarina, y en todos los desórdenes de la nutrición; su seguro éxito en las formas que reviste el urismo (reumatismos, gota, litiasis úrica), en las enfermedades del corazón, especialmente en las

de origen reumático, herpético y sifilítico, ha hecho de estas prodigiosas aguas el desideratum de nuestra medicina moderna y la gloria de España por tan portentoso manantial.

Se usan solas y en las comidas, mezcladas con vino, y al exterior en baños, duchas, chorros, pulverizaciones, etc. Se expenden en botellas de un litro (dos cuartillos), en las principales farmacias de Madrid y provincias. No confundir estas aguas con otras del mismo pueblo. Depósito Central: Gorguera, 5, Madrid; detalles y cuantas indicaciones sean precisas, facilitaran los Sres. Roman Hermanos y C^a, Gorguera, 5, Madrid.

NUEVO ESTABLECIMIENTO

BALNEARIO

LOECHES PROVINCIA DE MADRID

TEMPORADA OFICIAL, DE 1.º DE JUNIO A 20 DE SETIEMBRE

de origen reumático, herpético y sifilítico, ha hecho de estas prodigiosas aguas el desideratum de nuestra medicina moderna y la gloria de España por tan portentoso manantial.

Se usan solas y en las comidas, mezcladas con vino, y al exterior en baños, duchas, chorros, pulverizaciones, etc. Se expenden en botellas de un litro (dos cuartillos), en las principales farmacias de Madrid y provincias. No confundir estas aguas con otras del mismo pueblo. Depósito Central: Gorguera, 5, Madrid; detalles y cuantas indicaciones sean precisas, facilitaran los Sres. Roman Hermanos y C^a, Gorguera, 5, Madrid.

Las Sras. Suscriptoras a la 1.ª Edición, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1.604, y las de 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª, el pliego de dibujos.

Editor-propietario, GREGORIO ESTRADA.

Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7.

Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

REVISTA POPULAR DE CONOCIMIENTOS ÚTILES

PRECIOS DE SUSCRICION
En Madrid y Provincias: Un año, 40 rs.—Seis meses, 22.—Tres meses, 12.
En Cuba y Puerto Rico, 3 pesos al año.
En Filipinas, 4 pesos al año.
Extranjero y Ultramar (países de la Union postal), 20 frs. al año.
En los demás puntos de América, 30 francos al año.
Regalo.—Al suscriptor por un año se le regalan 4 tomos, a elegir, de los que haya publicados en la Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada (excepto de los Diccionarios). 2 al de 6 meses y uno al de trimestre.
ADMINISTRACION: calle del Doctor Fourquet, 7, donde se dirigirán los pedidos a nombre del Administrador

La clorosis y la anemia son combatidas con felicidad por el uso regular del Hierro Bravais. Este devuelve a la sangre empobrecida la coloracion perdida por la enfermedad.

Premiados en 20 exposiciones. CHOCOLATES Premiados en 20 exposiciones
DE MATIAS LOPEZ
Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial
Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas a propósito para regalos, bodas y bautizos.

Dr. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Monterá, 5, segundo.

ENFERMEDADES DE LA MUJER

El acreditado especialista, doctor M. Brusi, se ha trasladado a la calle de Atocha, núm. 35, piso 2.º
Horas de consulta, de 11 de la mañana a 2 de la tarde.

VIRUELAS

Se quitan los hoyos de la cara, antiguos, recientes y cicatrices. Especifico, 40 rs. Mayor, 41. Se remite en 48. Dirigirse al autor, Dr. Abad, Pacifico, 13, Madrid.

MANUAL DE CULTIVOS AGRÍCOLAS

por D. EUGENIO PLA Y RAVE

Ingeniero de Montes
Obra declarada de texto para las escuelas por Real orden de 8 de Junio de 1880.

EDICION ESPECIAL PARA LAS ESCUELAS con un índice-sumario para facilitar la lectura del libro.

Se halla de venta, al precio de 4 rs., en la Administración, Doctor Fourquet, 7, Madrid.

DICCIONARIO POPULAR

DE LA LENGUA CASTELLANA

POR D. FELIPE PICATOSTE.

Se vende a 5 pesetas en la Administración, Doctor Fourquet, 7, Madrid.

CLOROSIS ANEMIA

DIETARIO DE HIERRO LIQUIDO

BRASCO Y 16 R. S

DEPÓSITO CENTRAL FARMACIA de ORTEGA

13, Leon, 13.—Madrid